

Llamado el médico, me examinó y diagnosticó sarampión y dijo que debía aislármese para evitar el contagio a los demás alumnos.

Acababan de comprar los padres lazaristas una casa contigua al seminario, la cual demolieron en parte para hacer un amplio patio de recreo, del cual carecía el seminario. Quedaron sin demoler unas piezas que después arreglaron para el seminario mayor. A una de esas piezas me trasladaron y allí tuve que permanecer completamente solo hasta que el médico declaró que ya no había peligro de contagio.

Ese aislamiento duró más de 15 días y yo no veía más que al médico que iba diariamente y al sirviente que me llevaba la comida, pues ni a mis hermanos les permitían visitarme.

Estando yo de unos 10 años, me dió el sarampión en Cali en una fuerte epidemia que hubo, en la cual les dió también a todos mis hermanos.

Yo había oído decir que esa enfermedad no repetía y así se lo hice saber al médico, pero éste sostuvo su diagnóstico, y fue el único caso que se presentó en el seminario.

Desde muy pequeño sufrí de dolores de muela y era muy valiente para resistir las extracciones, que eran entonces con dolor y a veces con mucho dolor, pues no se conocían los anestésicos.

Estando en el seminario, me empezó a doler una muela del maxilar inferior izquierdo. Pedí permiso al rector para ir acompañado de alguno de los padres donde un dentista. Estaba también con dolor de muela Manuel Monge, que era uno de mis más íntimos condiscípulos, y el rector ordenó al padre Jenaro Marino que nos llevara donde un dentista.

El mejor dentista que había en San José era un

alemán de apellido V
estatura y flaco.

Cuando íbamos a

—Eso sí, yo me
porque si tú gritas n
la deje sacar.

—Yo nunca grito
contesté, pero puede

La muela que le
era de una sola pat
trajo el dentista peg
vieron matando.

Me tocó el turno
la silla. Le señalé al
con el dedo como
hizo recostar la cab

pulgar de la mano.
apoyando los dedos
dujo el gatillo, agarr
mover y a dar tirón
hacia mil muecas, se
un tirón. Diez y seis
sentí como si me hu
el dentista el gatillo.

—Esto es lo mej
la muela tenía tres p
quijada y al extraer
hueso. Es usted muy
16 tirones para ext
quedó un hueco en
trozo de algodón en
el hueco. Éste algo
viene todos los días
sano. Así lo hice.
Durante tres días